amor y donación de la persona. Un libro, en definitiva, que ayuda —también por su lenguaje claro y asequible— a abordar filosóficamente los problemas humanos de la vida cotidiana.

José Ángel García Cuadrado

Rafael Corazón González, *Filosofía del conocimiento,* Eunsa («Iniciación Filosófica», 21), Pamplona 2002, 212 pp., 17 x 24, ISBN 84-313-2001-X.

Este nuevo libro de la Colección de Iniciación Filosófica responde a la necesidad de proporcionar a los alumnos un texto base de teoría del conocimiento: tarea difícil y necesaria para proporcionar una completa formación filosófica, en la que se dé cuenta del giro gnoseológico de la filosofía moderna mostrando la validez del pensamiento clásico. El autor ya ha publicado diversos libros sobre el tema y viene avalado por una dilatada experiencia en la enseñanza de la Filosofía.

El libro consta de ocho capítulos estructurados en tres partes. La primera parte está formada por un único capítulo introductorio a la Filosofía del conocimiento: objeto de estudio y panorama histórico. A pesar de su brevedad, la descripción histórica resulta esclarecedora si la entendemos —como apunta el autor— como un proceso desde el problema de la verdad (característico de la época clásica) hasta la certeza subjetiva (propio de la Edad Moderna) para acabar en la disolución de la verdad en favor de la voluntad de poder (nihilismo).

La segunda parte se centra en el análisis del conocimiento humano entendido como acto intencional e inmaterial. Desde esa perspectiva se pasa revista a las posturas representacionistas y subjetivistas del conocimiento. En el tercer capítulo se trata de los problemas críticos que rodean la percepción sensible. El cuarto capítulo lleva por título «la intelección de las cosas materiales»; el autor aborda el análisis crítico de las operaciones (abstracción, juicio y demostración) y de los hábitos intelectuales. El último capítulo de esta segunda parte está dedicado al conocimiento de sí mismo y de las demás personas, en donde se discute el problema de la conciencia y del subconsciente, haciendo hincapié en las implicaciones antropológicas y éticas.

La tercera parte (capítulos VI-VIII) constituye el tema central de la teoría del conocimiento: la verdad. El sexto capítulo («Verdad y realidad») analiza los diversos sentidos de la verdad (lógica y ontológica) y su relación con la realidad. Se dedica especial atención a la exposición y crítica del escepticismo y relativismo. El séptimo capítulo se centra en el estudio de la evidencia, como criterio de conocimiento de la verdad. El último capítulo trata de las diversas situaciones personales ante la verdad (certeza, duda, opinión, fe, error), así como su relación con la libertad.

Por la rápida descripción de los temas que acabamos de hacer, se deduce el interés de las cuestiones planteadas: cuestiones claves para una formación filosófica abierta a la trascendencia, donde la verdad constituye la puerta de entrada a la misma. En líneas generales el estilo resulta accesible a alumnos sin una especial preparación filosófica: no por ello se pierde el rigor filosófico. Es muy de agradecer el esfuerzo de síntesis llevado a cabo por el autor, que hace gala de un conocimiento profundo de la gnoseología moderna y contemporánea.

José Ángel García Cuadrado